

ESTUDIO DE CASO

Tierras para Miel y Bosques

“...queríamos que los dueños [de las tierras] se sientan más alagados con miel que con plata....si se paga en miel, la miel lleva a casa y disfruta toda la familia y todos aprenden a consumir miel, se sienten bien de saber que esa miel salió de su finca...porque la miel no es fácil de tenerla sin bosque, mientras más plantas más miel para ellos y los dueños de las abejas [apicultores].....haciendo conciencia de lo que tienen y pueden aprovechar...hoy el dueño es más contento con miel que con plata...”

(Victoria Lapo, Presidenta Asociación de Apicultores San Pedro de Vilcabamba, 2015)



Cosechando miel en el bosque. Sacapo/SPV-Loja.2015

Información Geo referencial

Latitud: 4° 13'28,72" Sur

Longitud: 79° 12'19,06" Oeste

Altura: 1890 msnm

Ubicación de San Pedro de Vilcabamba

San Pedro de Vilcabamba es una parroquia rural del cantón y provincia de Loja ubicada entre las coordenadas: Latitud: 4° 14'36" Sur y Longitud: 79° 13'17" Oeste; al lado occidental de los andes bajos del Sur del Ecuador, el poblado principal está a 1700 metros sobre el nivel del mar, la extensión de la parroquia es 68.27 kilómetros cuadrados. El Parque Nacional Podocarpus ocupa casi 40% de la parte alta del territorio de la parroquia y corresponde a un humedal que compone varias lagunas, donde nace el río Uchima, principal fuente de agua para riego en la zona de producción de la comunidad.

Canjear miel por tierra y bosque

En este artículo exponemos la experiencia de la Asociación de Apicultores de San Pedro de Vilcabamba, que nació en 1994 con un grupo de 16 jóvenes campesinos que con limitadas posibilidades económicas y poca tierra accedieron a más tierra mediante la gestión de la apicultura. Lograron establecer durante estos últimos 20 años una propuesta de cambio al buen uso de tierras y bosques, en el occidente del Parque Nacional Podocarpus.

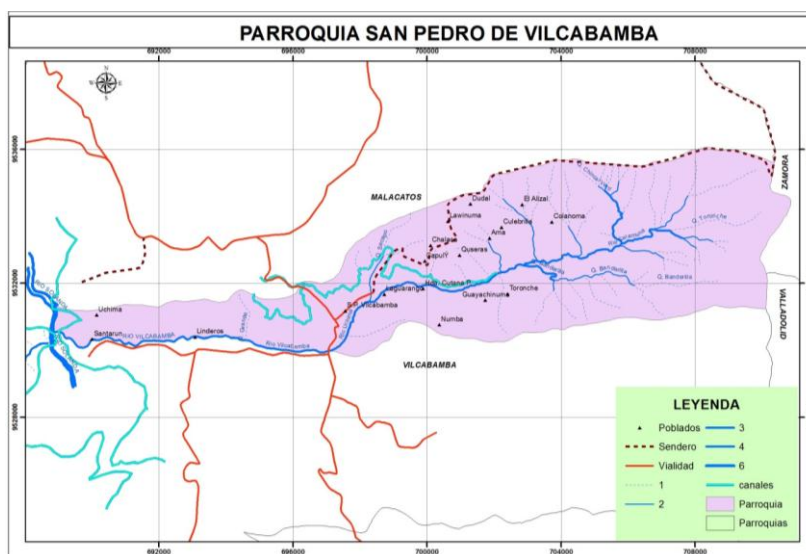


Barrio rural Chalaca/SPV-Loja.2015

La comunidad: situación socioambiental, cultural y económica

La población de la parroquia San Pedro de Vilcabamba suma aproximadamente 1300 habitantes¹, sus principales actividades económicas son la agricultura y la ganadería que se hacen en la zona baja del territorio. Los servicios básicos que posee la población son agua potable, luz eléctrica, telefonía móvil y fija, transporte, educación primaria y secundaria y dispensario del seguro social campesino de parte del Instituto Ecuatoriano del Seguro Social (IESS).

La comunidad se caracteriza por una forma organizativa fuerte, conformada por varias asociaciones de producción agropecuaria en los rubros del café, apicultura, hortaliza y frutas; las mujeres organizadas en torno al reciclado de papel; además, los clubes sociales, caja de ahorro y crédito; comités de gestión de servicios básicos (agua potable y riego); y la organización territorial de la comuna ancestral, 9 Barrios y cabildo.



Mapa 01. Parroquia San Pedro de Vilcabamba. GADPSPV.2014

Reseña del manejo y tenencia de la tierra

San Pedro de Vilcabamba nació como comunidad en el siglo XVII cuando los nativos (pueblo Palta) a cambio de trabajo y servicios domésticos lograron del encomendero Pedro de León, propietario de la hacienda Cucanamá, la entrega de un área de su propiedad en la cual vivieron y denominaron “Chaupi” que significa centro comunal. Años más tarde, las autoridades españolas dieron las tierras entregadas por mutuo acuerdo a la orden religiosa de los jesuitas, que las administraron por pocos años ya que por los abusos cometidos en los pueblos ancestrales fueron expulsados y estas tierras regresaron a manos de Marqueses y Capitanías.

¹ INEC, 2010. San Pedro de Vilcabamba con 1289 habitantes, 376 hogares y 54% mujeres; en educación analfabetismo 5%, educación básica 79%, secundaria 40% y educación superior 30%.

El último Capitán dueño de la hacienda El Hatillo, en Vilcabamba don Fernando de la Vega a fines del siglo XVII destinó la tierra a los nativos de San Pedro con la categoría de **COMUNA**. La legua de terreno fue medida el 1 de septiembre de 1756, y posteriormente, formalizada por la Magistratura de Justicia de Loja, una vez aceptada por el representante de la Real Corona. El trámite duró muchos años en la Jurisdicción legal de Quito hasta quedar en poder de la comunidad que administraría su tierra con su junta de mandantes naturales de San Pedro.

Sin embargo, la comuna fue acompañada siempre por otras órdenes religiosas como los franciscanos y dominicos a quienes les asignaron un área de 60 hectáreas para la crianza de animales dentro de la comuna y la función de evangelización a la población.

La comuna y la iglesia asignaban cada año, áreas de tierra a los comuneros para su producción, a cambio se tenía la obligación de entregar a la iglesia los diezmos que significaba dar un porcentaje de cada 10 (especialmente animales) y las primicias (la primer cosecha de cultivos), estos bienes servían para obras de la comunidad y gastos personales de los curas.

La modalidad de “diezmos y primicias” perduró hasta 1937, cuando se promulgó la ley de comunas con otra forma administrativa, conformada por un cabildo (Presidente, Vicepresidente, Síndico, Procurador, Secretario y Vocales), provocando separar a la iglesia de la administración de la propiedad de la tierra comunal. Esta forma administrativa comunal gestionó varias obras como la escuela, canal de riego, carreteras e iglesia, a través de grandes mingas comunitarias, y además, entregó áreas de tierras a comuneros para uso permanente mediante actas comunales.

Por los años 1950-1960, con la reforma agraria se permitió legalizar las tierras comunales como propiedades privadas, distribución hecha en forma inequitativa. Las familias con mayores posibilidades de recursos y posesión por trabajo, acapararon grandes extensiones de tierras, mientras que la mayoría de comuneros que no comprendieron el valor económico no las gestionaron, otras tierras fueron tomadas por gente foránea, en unos casos llegaron por cuenta propia, otros como los “chulqueros² de la ciudad de Loja”, tomaron las tierras de comuneros endeudados como forma de pago, despojándolos de sus tierras.

En 1982 se crea el Parque Nacional Podocarpus³ y las tierras de la parte alta de la comunidad quedan establecidas para fines de conservación. Actualmente la mayor parte de la población dispone de poca tierra con parcelas pequeñas con un promedio de 1 hectárea y pocas familias concentran grandes extensiones de tierra con un

² Se conoce como *chulqueros* a aquellas personas que realizan préstamos a las personas, en este caso a los comuneros, y que al alargarse la devolución de los montos, adquieren un rol de usura y ventaja sobre ellos.

³ El PNP se creó mediante Acuerdo Interministerial de diciembre de 1982. Se sitúa en territorios de las provincias de Loja y Zamora, al sur del Ecuador y abarca una superficie aproximada de 150.000 hectáreas.

promedio de 60 hectáreas, entre estos, varios “extranjeros”, norteamericanos y europeos principalmente.

Las tierras de la comunidad en estos últimos 15 años han sufrido un incremento del 5000% en su costo, por la demanda de extranjeros, dejando a la gente local sin acceso para comprar tierras de su propia comunidad.

Conservar los bosques

Los parques nacionales son una gran esperanza para la vida y el futuro de nuestras generaciones, usualmente a sus alrededores se encuentran comunidades que dependen de ellos por los diferentes servicios ambientales que prestan. Muchas comunidades han conservado estos bosques por los beneficios que ellos generan, en otros casos las comunidades locales sufren la presión de los sistemas sociopolíticos y económicos y ven en los bosques una forma de sobrevivencia, extrayendo los recursos desmedidamente con la correlativa afectación a su misma vida y economía del futuro.

El Parque Nacional Podocarpus (PNP) tiene un alto grado de biodiversidad y endemismo, aporta con servicios ambientales, como agua, clima, oxígeno, medicinas, espiritualidad y alimentos complementarios.

San Pedro de Vilcabamba se encuentra en la zona de amortiguamiento del PNP, las familias se dedicaban en pequeñas extensiones de tierra a la producción de café, frutas tropicales, animales menores para autoconsumo y comercio local, en las áreas más cercanas al Parque. En años anteriores se dedicaban a la siembra de maíz y fréjol mediante la roza y quema, y su alimentación dependía de su propia producción y la complementaban con la caza de animales silvestres.

El PNP se creó con la finalidad de conservar la biodiversidad de los ecosistemas de los andes bajos, pero las estrategias de conservación estatales no consideraron a las comunidades locales como actores importantes para la conservación, peor aún apoyarlos a implementar estrategias productivas que generen beneficios económicos por la conservación, las comunidades fueron controladas y se limitó su derecho de uso de los recursos.

Culturalmente, las comunidades realizaban prácticas extractivas, como el aprovechamiento de madera, la caza y otras. En muchas fincas cercanas al Parque, sus propietarios arrendaban el bosque para la roza, quema y siembra de maíz, actividad que la realizaban comuneros sin o con poca tierra, para que posteriormente los dueños sembraran pastizales para ganadería.

Esta práctica generó entre las comunidades y el Estado, en su aliento por la conservación, un conflicto socio-ambiental constante, las autoridades y los guardaparques ambientales se limitaron a amenazar con multas y cárcel a la gente que usaba los recursos del Parque.

La experiencia de la Asociación muestra que las comunidades pueden brindar su cooperación con la conservación con actividades económicas que no degraden los

recursos, iniciativas tan efectivas y sostenibles en el largo plazo económica y ambientalmente. Cuando la gente asume la participación en la gestión, las políticas estatales pueden cambiar y promover su ayuda para que nuevas organizaciones comunitarias y sus proyectos de vida se fortalezcan en simbiosis con la naturaleza.

Nuestra esperanza es que este artículo aporte a la comprensión de que sí es posible generar formas alternativas de vida sin la necesidad de la clásica toma y uso de tierras, y de esta forma se puedan replicar o crear estrategias nuevas que posibiliten el uso y acceso social a las tierras forestales garantizando su cuidado solidario.

Historia organizativa, los promotores de la asociación

Durante 1990-1994 en la comunidad existían organizaciones como la Cooperativa Cafetalera de San Pedro de Vilcabamba, Asociación de Mujeres 23 de junio, Asociación Agrícola el Chaupi, cuyos miembros gestionan talleres de formación política y organizativa.

Entre las instituciones que apoyaron a estas organizaciones tenemos a la Comisión de Derechos Humanos del Ecuador, Fundación Ally Causay, Fundación SWISAID, FEPP y activistas del país que aportan con propuestas para un nuevo modelo de desarrollo que se basaría en la organización social y aprovechamiento social de la naturaleza de forma sostenible y equitativa.

Fueron los líderes más jóvenes de estas organizaciones que se motivaron y forman un grupo de promotores para apoyar en la organización social y la producción sostenible. Del grupo de promotores, dos mujeres tuvieron la oportunidad de formarse en liderazgo, género y agricultura orgánica en la Universidad de California (EEUU) y otras cinco personas en un programa de formación durante 4 años en salud comunitaria con apoyo de la Fundación Ally Causay, asistiendo a clases en forma semi-presencial en la ciudad de Ambato y el tiempo restante dedicarlo a sus organizaciones, comunidad y actividades familiares.



Viaje de capacitación a la Universidad de California (1990) Archivo fotográfico AASPV.

Estas mujeres al regresar a la comunidad decidieron hacer una asociación de jóvenes y solicitar un proyecto al fondo de apoyo del programa de USAID. El grupo de promotores desarrollaron varios talleres para compartir sus conocimientos en agricultura orgánica, elaboración de artesanías, elaboración de medicina natural, etc., con el fin de posicionar temas socio-organizativos, todo este proceso sirvió para identificar y motivar a los jóvenes a formar una nueva asociación. Los promotores y los jóvenes tuvieron nuevos encuentros en los que afianzaron su iniciativa por la organización y discutieron cómo hacerla, decidieron la conformación de una asociación de apicultores porque visualizaron que su problemática principal era la falta de iniciativas productivas sostenibles y económicamente rentables, y consideraron que la apicultura que podía ser una fuente de ingresos económicos para la conservación de los bosques del PNP y la zona de amortiguamiento.

En reuniones abiertas desarrolladas en 1993 decidieron hacer una asociación y fomentar la apicultura, lo cual se plasmó en el proyecto para aplicar al fondo de la USAID. Además elaboraron los estatutos de la asociación y gestionaron la legalización en Quito.

La Asociación de Apicultores de San Pedro de Vilcabamba es reconocida legalmente por el Estado ecuatoriano, el 14 de junio de 1994, con 16 jóvenes socios y sus objetivos como asociación fueron:

- ✓ Mejorar la situación socioeconómica y ambiental,
- ✓ Elevar el espíritu de conciencia social y organización comunitaria.
- ✓ Evitar la migración de los jóvenes y fortalecer la organización social.

La apicultura se asumió como una alternativa productiva sostenible frente a las actividades tradicionales que se venían haciendo como el corte [roza] y quema de vegetación [chaparros] y bosques para siembra de maíz y ganadería en laderas.

La Asociación: sus primeras mingas

La gestión asociativa comenzó en enero 1994, con la realización de trabajos solidarios entre socias/os, así realizaron la construcción de un galpón de carpintería en mingas nocturnas durante tres meses, equipamiento de la carpintería con herramientas manuales y cierra eléctrica prestada por los socios, mingas de confección de cajas, bases, techos apícolas con excedentes de madera de la zona.

También se realizaron talleres de captura e instalación de pies de cría de abejas con el compartir de conocimientos de dos socios, con el resto del grupo, apoyo en la captura de colmenas del campo y su manejo, que se ubicaron en terrenos propios y en pocos casos arrendados en la comunidad.

Para fines de 1994, la Asociación contó con apoyo económico de USAID para ejecutar un proyecto pequeño que permitió fabricar materiales para instalar 4 nuevas colmenas para cada socio, pero se les presentó la dificultad de no saber dónde ubicarlas porque los socios ya no disponían de tierra propia para colocarlas.

La asociación tomó la iniciativa de promocionar la apicultura con propietarios de los bosques y en una asamblea con dueños de fincas del sector occidental del Parque Nacional Podocarpus (Malacatos, San Pedro de Vilcabamba, Vilcabamba, Granaditos y Yangana) se manifiesta y establece la propuesta de canje “miel por bosque” que significa un pago de 10% de producción apícola a los propietarios para conservar su remanente de bosque y del PNP, a cambio de permitir el acceso para instalar colmenares en sus propiedades. Esta iniciativa tuvo mucha acogida en los propietarios de bosques por cuanto se comenzó a ver el valor productivo, económico y beneficioso para la salud con la apicultura y los bosques. Esta zona junto al PNP es rural, los ecosistemas que conforman el espacio de intervención de la asociación son bosques seco pre montano y bosques nublado montano alto.

La alianza de cooperación de los propietarios de bosques permitió a todos los socios instalar colmenas en zonas apícolas sin congestión de abejas y en mingas de trabajo compartidas. Se inició el aprovechamiento apícola en los diferentes ecosistemas del lado occidental del PNP, el bosque y matorral seco (800-1400 msnm), el bosque subandino superior (1400-2300 msnm), el bosque andino inferior (2300-2800 msnm), el bosque andino Medio (1400-1800 msnm) correspondientes al bioma bosque y matorral seco y oro bioma andino.

La nueva asociación provocó en las otras organizaciones de la comunidad un grado de envidia y celos, criticaron todo lo que se estaba haciendo con la apicultura como “algo falso, engañoso y sin futuro de éxito”, tratando de desorganizar la asociación. Los jóvenes promotores de la asociación fueron separados de las otras organizaciones y existía un rumor sobre el origen de los recursos que llegaron incluso a la iglesia. Por otra parte, se tuvo que enfrentar a las prácticas extractivas de la roza, quema y caza desmedidas.

La asociación intentó manejar el conflicto social y ambiental reuniéndose con toda la comunidad y sus dirigentes, explicando su iniciativa productiva, el origen y manejo de sus recursos económicos, y estableciendo un compromiso de cooperación con la comunidad para contribuir a su desarrollo sostenible. Los socios comprendieron que era importante vincularse a la comunidad y ayudar a que puedan aprovechar sus recursos naturales de mejor forma. En 1995, la asociación y la Fundación Arcoíris hicieron un diagnóstico participativo en la comunidad e identificaron la necesidad de implementar un proyecto de riego por aspersión y crédito comunitario para incrementar la productividad agrícola, y reducir las prácticas extractivas y el empobrecimiento de los productores ejercida por chulqueros y comerciantes.

El proyecto fue presentado a varias instituciones de cooperación. La asociación de apicultores logró posicionar su propuesta cuando no se pensaban los bosques como una oportunidad para generar bienes, productos y economía de forma sostenible. Las prácticas ancestrales agrícolas como la roza, quema, caza ilegal se hacían normalmente en las montañas, no obstante, con la apicultura el grupo de jóvenes empezó a poner en duda y criticar esas formas de relacionarse con la naturaleza, logrando con el ejemplo, el trabajo permanente y capacitación a las familias de los socios y beneficiarios que con el tiempo dejaron de realizar estas prácticas.

Los testimonios de los apicultores relatan, “...queríamos que los dueños [de las tierras] se sientan más alagados con miel que con plata....si se paga en miel, la miel lleva a casa y disfruta toda la familia y todos aprenden a consumir miel, se sienten bien de saber que esa miel salió de su finca...porque la miel no es fácil de tenerla sin bosque, mientras más plantas, más miel para ellos y los [apicultores] dueños de las abejas ...haciendo conciencia de lo que tienen y pueden aprovechar...hoy el dueño es más contento con miel que con plata...”, así lo manifiesta Victoria Jesús Lapo, Presidenta de la Asociación de Apicultores San Pedro de Vilcabamba (2015).

La asociación: cimentando la producción y el mercadeo

En 1995 el Fondo Canadiense para iniciativas locales, Fundación Arcoíris y The Nature Conservancy apoyaron a fomentar la estrategia de canje miel por bosque, lo que permitió un incremento del número de socios a 30, crecer a 200 colmenas y comprometer a 50 propietarios de bosque al acceso a las tierras y a la conservación.

En este mismo año se adquirió un terreno de 365 metros cuadrados (m²) con aportes de socios en efectivo y con las primeras cosechas de miel de los colmenares. En 1996 se construyó una edificación de la asociación de 460 metros cuadrados (m²) con un diseño arquitectónico de casa campesina tradicional, para realizar las actividades integrales de postcosecha y manejo de la miel (cosecha, acopio, procesamiento, envase, transformación, venta y capacitación). La obra se hizo con el aporte del trabajo en mingas de socios/as, personas de la comunidad y financiamiento en materiales para la obra por instituciones no gubernamentales (CARE, The Nature Conservancy y Fundación Arcoíris).



Casa de la asociación de apicultores y un grupo de socios/ archivo AASPV (2000)

La casa campesina de la Asociación de Apicultores de San Pedro de Vilcabamba se encuentra ubicada en el barrio rural Sacapo. Perteneciente a la Parroquia San Pedro de Vilcabamba, cantón y provincia de Loja. En las coordenadas: Latitud 4°13'28,72" Sur, longitud 79°12'19,06" Oeste a una altura de 1890 msnm. A 37 kilómetros de la ciudad de Loja.

En 1998 el centro fue equipado con mobiliarios básicos confeccionados por la organización, desde este lugar se inicia la operación de la gestión administrativa y la comercialización de la miel de abeja a nivel local y hacia la ciudad de Loja.

El equipamiento permitió llegar a una producción anual de 50 qq de miel, muy a pesar de que las colmenas de muchos socios se afectaron por los incendios forestales que se daban a menudo, derivando en la pérdida de la inversión, la flora y fauna.

Con estas limitaciones, la asociación tomó la iniciativa de apoyar el control de los incendios y prevenirlos, se hicieron mingas de control de incendios a nivel local, también fuera de la comunidad donde estaban las colmenas, esto permitió visualizar a los finqueros y personas de esas localidades en el proyecto y se logró un mejor control de sus territorios y una valoración a los bosques.

Durante los años 1999–2002 se integraron a la propuesta de Gestión Participativa del PNP con el Programa PODOCARPUS financiado por la embajada de los Países Bajos. Se ejecutó un proyecto con fines de conservación y desarrollo que contribuyó a ampliar el número de socios a 40 y el número de colmenas a 300, se integró a 40 propietarios de fincas del sector occidental del Parque Nacional Podocarpus mediante el canje miel por bosque.

Otro aporte fue el mejoramiento en aspectos socio-organizativos y la comercialización, diversificando los productos derivados de la miel, así se logró contar con el registro sanitario para miel de abejas y una política asociativa de monitoreo comunitario del territorio para prevenir incendios y otras amenazas trabajando de manera coordinada con las autoridades del Ministerio de Medio Ambiente.

Tropiezos y nuevos aciertos en la asociación

En 1999, con financiamiento del Banco Nacional de Fomento (BNF), se invirtió en la compra de un terreno (3 ha en el cantón Palanda de la provincia de Zamora Chinchipe), compra de materiales para 60 colmenas, 40 pies de cría, materiales para mejora de la planta de procesamiento apícola, mobiliario y equipos para desarrollar nuevos productos como el turrón de miel de abeja y mermeladas. Las/os socios pusieron la mano de obra en las actividades apícolas, la producción de turrón, mermeladas, adecuación de la sede y gestión de mercados.

Durante los años 2002 y 2005, la crisis económica y política en el país y la inestabilidad climática desfavorable para la producción apícola, provocó que 14 socias/os emigren a España y a otras ciudades del país, y 8 socios decidan separarse de la organización de forma voluntaria y continuar la estrategia de miel por bosque de forma individual.



Las inversiones que se hicieron para la producción apícola local fueron abandonadas, afectando la sostenibilidad del proyecto, la entrega de miel se redujo y en consecuencia quedaron pocos socios que con dificultad podían soportar económicamente a la organización.

En 2007 con 14 socios activos, se promovió la inclusión de nuevos socios, se legaliza a 8 socios jóvenes, al mismo tiempo un grupo de 5 socios inactivos, que se retiraron dos años atrás solicitan la devolución de sus acciones y utilidades económicas.

Internamente, la asamblea general de socios reivindica los principios y esencia de la organización que es “sin fines de lucro”, explicando a los socios inactivos que ellos en años anteriores se beneficiaron con materiales apícolas y conocimientos. La asamblea decide no aceptar su solicitud y el conflicto se resuelve en la defensoría del pueblo que otorgó la razón a la asociación que terminó por expulsar a 5 socios de la organización de apicultores.

En los años 2008 – 2015, la asociación transita por un periodo de reactivación organizativa y productiva, con la reflexión de que la experiencia anterior de apoyo a un sistema de apicultura en forma individual no rindió el resultado adecuado, por la intención de la mayoría de las personas de sacar provecho para su beneficio personal, se decidió apostar por incorporar un sistema de producción asociativo, adicional al individual, con el fin de tener la producción adecuada para alcanzar el punto de equilibrio económico.

Línea del tiempo

1990 - 1994		Formación de capacidades en acciones socio productivas en base al café con apoyo de ONGs. Formación de líderes y lideresas. Formación de PROMOTORES.
1994		Conformación de la asociación de Apicultores con 16 jóvenes de la comunidad de SPV. Primeras mingas Apoyo ONGs con 64 colmenas
1995-1998		Implementan carpintería apícola Instalación de colmenas en el PNP Compra de terreno y construcción Casa Campesina (planta de beneficios apícolas) Equipamiento con mobiliaria y maquinaria con recursos de los socios y apoyo de ONGs
1999-2002		Participación en la propuesta de Cogestión PNP con EL PROGRAMA PODOCARPUS financiado por la embajada de los Países Bajos

2002-2005		Crisis económica y política en el Ecuador acompañada de sequías. Migración a España de 14 soci@s y 8 soci@s salen de la organización
2007		14 socios activos y se promueve el ingreso de 8 socios jóvenes. Conflicto de intereses por bienes asociativos liderado por 5 socios inactivos que termino en la expulsión de los mismos.
2008-2012		Creación emprendimiento de propiedad asociativa, equipamiento de la planta Participación en ferias agroecológicas
2015		20 socios activos con 130 colmenas y 40 fincas por canje por miel. 20 mujeres de la comunidad organizadas para emprendimiento en turrónes Fortalecimiento de relaciones con organizaciones campesinas y GADs locales

Nuevos productos: turrón, mermeladas

Entre el 2010 y 2011, por desconocimiento del manejo de la apicultura en el ecosistema de los bosques de la cuenca del Chinchipe, los colmenares se perdieron generando una crisis y desmotivación en el proyecto. Se decidió regresar más tarde, instalando nuevos colmenares asociativos con la estrategia “canje miel por bosque”. Se establecieron 40 colmenas en cuatro fincas en remanentes de bosque en la zona occidental y se desarrolló conocimiento del manejo de colmenas en la zona oriental del PNP, el crédito se terminó de pagar en el año 2014 con apoyo de varios socios que capitalizaron la organización. Las actividades apícolas y el trabajo de adecuación de la sede, la producción de turrón, mermeladas y gestión de mercados se hicieron con el aporte de mano de obra de las/os socios.

En este periodo la asociación apoyó a la Red Agroecológica Loja en la ejecución de cuatro proyectos de fortalecimiento de la producción e intercambio agroecológico, en

las ciudades de Loja, Saraguro, Paltas y Vilcabamba llegando a beneficiar a 200 familias pertenecientes a la Provincia de Loja, los proyectos fueron financiados con la cooperación de Fundación Heifer, Instituto de Cooperación y Desarrollo de la Universidad del País Vasco y el Gobierno Vasco.

En la actualidad

La asociación se encuentra actualizando su funcionamiento legal e incorporación en el sistema de economía popular y solidaria, orientada a fortalecer actividades productivas sostenibles. Tiene una asamblea general de socios que es la máxima autoridad, se reúne cada mes. Un directorio central que tiene 20 socios activos, que manejan 130 colmenas en 40 fincas arrendadas y en la finca de propiedad asociativa, la producción se complementa con lo que produce cada uno (con un promedio de 8 colmenas), y además, la producción por el canje de miel por bosque en 40 fincas.

Procesamiento y comercialización de miel

El centro de beneficios apícola acopia la miel, envasa, distribuye y vende a varias tiendas, cafeterías, autoservicios, ferias agroecológicas, intermediarios y centros naturistas de las ciudades de Vilcabamba, Loja, Cuenca, Guayaquil, Quito y Machala. El producto tiene presentaciones en frascos de vidrio de 500 cc y 250 cc con registro sanitario, bajo la marca asociativa *Abejita Longeva*.

La fabricación del turrón

Este emprendimiento se está iniciando, para su efecto se incorporó un grupo de 10 mujeres jóvenes. En vista de una mayor demanda, la asociación negocia cooperación con el Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) municipal de Loja para el equipamiento de la planta de fabricación y poder llegar al mercado nacional.



Feria Cero Latitud. 04-05 de octubre. Quito. 2014

Perspectivas para el futuro de la asociación

Los planes futuros de la asociación son:

Dar continuidad al funcionamiento de los emprendimientos productivos apícolas, conociendo que existe una

Se está desarrollando un nuevo producto de la miel, el Turrón de miel de abeja, que se encuentra en el mercado, la demanda es alta por lo que el plan asociativo es montar una fábrica para el mercado nacional.

Existirá una mayor demanda de producción de materias primas [miel] por lo que se está implementando nuevos colmenares en forma asociativa para producir más materias primas apícolas lo que significara promover mayores áreas de conservación de bosques.

La población local tiene una mayor comprensión e interés por la conservación de los bosques y el PNP. Los incendios forestales, la roza y quema, y la cacería han disminuido considerablemente. Las personas de la asociación y comunidad reconocen que es importante conservar los bosques a la vez compartir los beneficios que ellos generan, las autoridades ambientales no tienen la necesidad de los típicos controles del PNP, es la población quien asume la responsabilidad y coopera.

La economía local ha mejorado no solo por la apicultura sino también por el conjunto de iniciativas productivas sostenibles que los actores de la comunidad han promovido como la agroecología, el turismo y el comercio justo.



Feria Agroecológica Randy Nama. Loja/Vilcabamba. 2015

En la asociación de Apicultores la mayoría de socios ha logrado adquirir pequeñas propiedades de tierras, en éstas se desarrollan proyectos familiares de agroecología que participan en la venta directa y solidaria de alimentos sanos y libres de químicos en ferias de productores agroecológicos "RANDY NAMA" en Vilcabamba.



Reunión de soci@s. Sacapo-SPV/Loja. 2015

La comunidad ha visto esta experiencia como un camino a seguir de éxito individual y colectivo, ha sido la motivación y la guía para que se creen otras asociaciones y en conjunto puedan apoyar al desarrollo de la comunidad. Los gobiernos locales, como el GAD Provincial, Municipal y Parroquial ha considerado en sus presupuestos y proyectos de futuro, seguir apoyando a la iniciativa asociativa, hoy un grupo de 10 mujeres jóvenes se alistan para insertarse en la gestión organizativa.



Planificación con Directorio de la Asociación. Sacapo/SPV-Loja.2015

La asociación además de su acción interna dedicó sus capacidades en la gestión y ejecución de otros proyectos sociales así tenemos la ejecución del proyecto de riego por aspersión de San Pedro de Vilcabamba que benefició a 100 familias y la creación de una caja de crédito comunitaria. En el cantón Palanda se apoyó en la ejecución del proyecto apícola Bosques del Chinchipe que ayudó a crear un grupo de 20 usuarios de bosque con la apicultura y en la Provincia de Loja el proyecto de ferias Agroecológicas Randy Namá.

Conclusiones y Aprendizajes

- La participación en la gestión es un elemento clave de la experiencia, ya que las personas se ven a sí mismas como protagonistas que deben interactuar en el fortalecimiento de su organización, enfrentando las dificultades, los retos, sorteando soluciones, negociaciones etc. Son personas que no esperaron que las soluciones vengan de fuera, si no que tuvieron la suficiente dedicación para participar en las soluciones de cada problema individual y colectivo.
- La educación es un elemento clave en toda la experiencia que permite al grupo avanzar a desarrollar integralmente su sistema productivo, considerando los aspectos económicos, sociales y ambientales. Se destacan la etapa de conformación de la organización, como actores externos institucionales y personales ayudaron a enriquecer su comprensión para dirigir los procesos técnicos de producción organizativa
- La revalorización de las prácticas solidarias ancestrales (mingas, manejo diversificado de las fincas) permitieron establecer un trabajo solidario con manejo

más sano, limpio y respetuoso de los recursos disponibles en el territorio generando una producción sostenible; mejorando los ingresos económicos de las familias que les permitieron sobrevivir a pesar de las dificultades en el transcurso de todos éstos años.

- El compromiso con el desarrollo local les ha permitido desarrollar respuestas creativas frente a la gestión de toda la cadena productiva garantizando la permanencia de la organización campesina, el logro de una vida digna no solo de sus socios sino también de otras familias que integran la comunidad y la región. La asociación ha logrado mejorar la infraestructura productiva, la productividad agropecuaria, la formación social y creación de nichos de comercialización en directa relación a los consumidores. Se han cimentando nuevos esquemas de funcionamiento solidario y propiedad social de la economía. El desarrollo de una organización debe ir de la mano con el de la comunidad y región, para alcanzar los fines propios de una organización ha sido importante el desarrollo y la cooperación de las otras formas organizativas de la comunidad para dar soluciones más integrales y eficientes al desarrollo de todos.
- La incorporación de socios jóvenes en la organización ha fomentado su funcionamiento, pues son la fuerza de trabajo y sustento de la asociación, aunque se trata de un sector muy frágil. La inserción de los socios pasa por un proceso de seis meses de prueba y conocimiento mutuo.
- El apoyo y manejo de toda la cadena productiva asociativa es un factor importante en el fomento económico del grupo, la asociación asume los servicios de apoyo, desarrolla la producción, recibe la producción, crea valor asociativo y comercializa en conjunto, generándose así una economía que se reparte de acuerdo al trabajo realizado por cada socio.
- La creación de un producto que convoca al consumidor a apoyar la conservación del Parque Nacional Podocarpus mediante su consumo.
- La aproximación de las familias socias y de la comunidad a la soberanía alimentaria, no sería posible sin el desarrollo de otras alternativas productivas, para disponer de alimentos propios y sanos. La autoproducción permite bajar la demanda económica de una actividad orientada a mercado.
- La conservación de los bosques, chaparros y el uso de diversos ecosistemas no tiene sentido si la gente local no la puede aprovechar sosteniblemente, áreas protegidas, estatales y privadas deben contribuir a desarrollar los derechos de vida de la gente.

Revisión Bibliográfica

SEGER, Sylvia. 1999. "Desarrollo Comunitario en San Pedro de Vilcabamba". School for International Training, mayo, 25pag.

CEDHU, 2002. Experiencias innovadoras: El ejercicio creativo del derecho a vivir mejor. Artículo Colmenas en el bosque-Vilcabamba (Loja) pág. 56. Quito. Agosto.

Memorias Segundo Encuentro Binacional para el Intercambio de Experiencias de Conservación y Desarrollo entre Organizaciones Campesinas. Sacapo-San Pedro de Vilcabamba-Loja, Ecuador. Enero, 2014. 32 pág.

AASPV, 2000. Proyecto de Mejoramiento de Tecnologías de Producción y Comercialización Apícola y Sistemas de Administración y Organización Comunitaria para el Aprovechamiento Sustentable de los Bosques Naturales del sector occidental del Parque Nacional Podocarpus y su zona de amortiguamiento. Loja, marzo. 52pág.

Memorias Taller “Auto análisis y reflexión sobre el proyecto apícola en el sector Occidental del Parque Nacional Podocarpus. Facilitado por Bill Ulferder y Bolívar Tello con el apoyo The Nature Conservancy, AASVP y Fundación Arcoíris. Sacapo-Loja, 27 de enero 2000.

BECKING, Marnix. 2004. Sistema Micro regional de Conservación Podocarpus. Tejiendo corredores de conservación hacia la cogestión de reserva de Biosfera Cónдор-Podocarpus. Programa Podocarpus. Loja, Ecuador.

Informe final del Proyecto de Riego por aspersión San Pedro de Vilcabamba. Fundación ARCOIRIS-CARE-Equipo de promotores Acción Comunitaria Sacapo. Abril 1998 a Agosto 2000. 76pág.

San Pedro de Vilcabamba, 2015. <http://www.loja.gob.ec/contenido/san-pedro-de-vilcabamba>. [revisado 20/05/2015].

Créditos

Asociación de Apicultores San Pedro de Vilcabamba.

Sistematización realizada por Diana Cabascango y Patricio Guamán del Instituto de Estudios Ecuatorianos/Observatorio del Cambio Rural

Fotografías Archivo de la Asociación de Apicultores San Pedro de Vilcabamba y Diana Cabascango.

El estudio de caso se elaboró a partir de un proceso de investigación que se llevó a cabo del 9 al 23 de mayo del 2015 mediante la observación participativa, varias entrevistas y grupos focales con los socios/as de la asociación. Se entrevistaron a las siguientes personas:

Jesús Victoria Lapo – Presidenta de la Asociación de Apicultores de SPV.

Patricio Ramiro Guamán – Tesorero de la Asociación de Apicultores de SPV.

Beatriz Victoria Iñiguez”- Vocal de la Asociación de apicultores de SPV

Piedad Lanche Peñarreta.- Vocal de la Asociación de Apicultores de SPV

Jorge Eduardo Lapo León.- Responsable de Procesamiento apícola.